

LOS LAICOS Y LA MINISTERIALIDAD

La experiencia de Maurizio Trabuio en la senda del carisma comboniano

A finales de los años ochenta del siglo pasado, un grupo de jóvenes que se acercaron a la comunidad comboniana de Padua (se llamaban Grupo GIM, Compromiso Juvenil Misionero) se encontraron con algunas personas de buena voluntad, de diversas formaciones educativas y con un trabajador de Cáritas Diocesana: se reunieron para iniciar una serie de actividades para promover la acogida de los emigrantes. De hecho, a medida que son más numerosos en el territorio, cada vez son menos los que pueden encontrar formas de apoyo e integración institucional.

Se creó la asociación Unica Terra, la primera en la provincia de Padua que abrió un centro de acogida, creando las sinergias necesarias entre las Hermanas Isabelinas -que pusieron gratuitamente a disposición una antigua casa de campo en Bosco di Rubano-, los voluntarios, la administración municipal y las parroquias de Rubano. En la literatura años después se definiría un prototipo de alojamiento para jóvenes trabajadores extranjeros: 17 camas con una baja rotación debido a la grave emergencia habitacional, que, aunque de forma diferente, sigue dando respuestas a personas en situación de desamparo.¹

Dos años más tarde, también Cáritas Diocesana decidió comprometerse con una actividad en este sector y con una inversión diez veces superior a la de la pequeña asociación Unica Terra, reestructuró una parte del patronato de la Parroquia de Mandria en Padua y construyó un centro de acogida para 10 personas y confió su gestión a las Hermanas Obreras de Brescia. El Centro Mondo Amico, se convierte así en la respuesta institucional de la Iglesia de Padua. Como todas las obras, al mismo tiempo que acogen, es también el punto de referencia sobre las buenas prácticas, los métodos de organización, el espíritu y el estilo de implicación de los huéspedes y voluntarios.

Cuando la realidad cambió, unos diez años después, Cáritas Diocesana confía a las Combonianas la gestión del *Centro Mondo Amico*, convirtiéndolo en una estructura de acogida para mujeres y niños.² Quince años después, y ya estamos en 2018, Caritas Diocesana decide que el trabajo ya no es sostenible y devuelve la propiedad a la Parroquia.

El párroco, que también está a cargo de la parroquia vecina y es también el asistente espiritual de la casa de ancianos más grande de la región del Véneto, y la comunidad parroquial están acostumbrados a saber que otros se ocupan de ese servicio y espacio, por lo que de pronto se ven obligados a decidir qué hacer. ¿Dejar la experiencia? ¿Dejar que se disperse el voluntariado local que a lo largo de los años se ha implicado de alguna manera en la proximidad de las personas acogidas? ¿Poner los espacios liberados en el mercado? ¿Transformarlos en otros espacios para ser dedicados a la catequesis y a la pastoral cuando ya es imposible llenar los que ya están disponibles? ¿Asistir sin hacer nada a la cola de personas que en los últimos 25 años han aprendido a pedir ayuda?

Mientras tanto, para responder a la creciente complejidad de la realidad y a los cambios de época

que se han producido con la globalización, había iniciado otras experiencias para promover el derecho a la vivienda: la *Cooperativa Nuovo Villaggio* y la *Fondazione la Casa onlus*³, que construyen y gestionan un patrimonio inmobiliario para el acceso a la vivienda de los grupos de población que están excluidos de ella. Y luego, tomando el camino del emprendimiento social, la *Cooperativa Città Solare*, que ha hecho su misión crear espacios y actividades para proporcionar vivienda y oportunidades de trabajo a las personas en dificultad. Se trata de un pequeño grupo de empresas sociales que buscan siempre un equilibrio entre la sostenibilidad, la innovación y la calidad de los servicios. Para el empleo de personas con problemas, opera en la recogida y transporte de residuos urbanos, dispone de un laboratorio donde realiza trabajos industriales por cuenta de terceros y gestiona instalaciones de alojamiento que son también una oportunidad para las personas en viviendas de emergencia.⁴ Para la emergencia de vivienda, gestiona viviendas y proporciona servicios de vivienda en diferentes áreas de la región.⁵

El párroco presenta las preguntas que la comunidad plantea a *Città Solare*. El grupo directivo evalúa inmediatamente que la gestión del servicio en esos espacios y con ese destino no puede ser nunca sostenible, de hecho, el riesgo de pérdidas significativas es casi seguro, por lo que relanza una propuesta alternativa a la parroquia: experimentar juntos un "híbrido" entre operadores cualificados empleados por la cooperativa y voluntarios de la parroquia. Juntos pueden seguir siendo una posibilidad de acogida a mujeres, niños y hombres en dificultad, pero para que sean accesibles a la mayoría de las personas es necesario integrar métodos profesionales y costosos con una disponibilidad voluntaria y gratuita.

Para la reflexión personal y comunitaria:

- = ¿Qué es lo que me llama la atención de esta experiencia de ministerio laico? ¿Por qué?
- = ¿Qué es lo que me provoca de esta experiencia? ¿Por qué razón?
- = ¿Qué nos dice a nosotros como comunidad?

NOTE

¹ http://www.rubano.it/sites/default/files/eventi/pieghevole_rubano.pdf

² <http://www.caritas.diocesipadova.it/opere-diocesane/senza-dimora/>;
http://www.webdiocesi.chiesacattolica.it/cci_new/s2magazine/index1.jsp?idPagina=15693;
<http://www.comboniane.org/centro-mondo-amico.html>

³ https://www.facebook.com/search/top/?q=citt%C3%A0%20solare&epa=SEARCH_BOX;
https://www.facebook.com/search/top/?q=coop.%20nuovo%20villaggio&epa=SEARCH_BOX;
https://www.facebook.com/search/top/?q=fondazione%20la%20casa%20onlus&epa=SEARCH_BOX

⁴ <https://www.casaacolori.org/it/>

⁵ <https://quipadova.com/>; <http://www.fondazioneelacasa.org/>